

Rearticulación del espacio peri urbano y vida cotidiana: Margaritas, Aguascalientes

Silvia Bénard Calva¹

Introducción

El trabajo que aquí presentamos pretende mostrar cómo los grandes cambios a nivel macro, como la inserción de una región a la economía global, inciden en la vida cotidiana de los habitantes en localidades suburbanas. De todos los cambios, centraremos nuestra atención en la cuestión de la articulación del espacio local y, más específicamente, en la configuración del espacio público. Para abordar este tema, daremos especial importancia a la percepción de los pobladores de la localidad.

El tema de la globalización y del impacto que este proceso ha tenido en la actualidad se está discutiendo ampliamente en la literatura. Sin embargo, la reflexión se ha realizado más en torno a temas de carácter económico y macro, dejando atrás los análisis en torno a los impactos que todo esto va teniendo en el ámbito local y en la vida cotidiana de los individuos.

Dentro del contexto antes mencionado, hemos analizado la cuestión urbana y buscado elementos que nos permitan entender hacia dónde podemos enfocar nuestros esfuerzos en el ámbito local para contrarrestar los efectos negativos de la mundialización. Alimentan nuestro objetivo la convicción de que es necesario garantizar una coexistencia social en donde se respeten los derechos humanos, sobre todo los de las mayorías pobres. Para ello, hemos encontrado en el espacio público la clave a partir de la cual podríamos lograr lo anterior y contribuir desde lo local a la reconstrucción del tejido social. Para abordar el tema, hemos recurrido al texto editado por Ramírez Kuri (2003), y en particular al artículo de Jordi Borja titulado “La ciudad es el espacio público”, que aparece en ese texto.

Para desarrollar nuestro argumento haremos referencia al caso de Aguascalientes por ser considerado un buen ejemplo de inserción a la economía global; ubicaremos rápidamente al

¹ Universidad Autónoma de Aguascalientes. Av. Universidad 940, Cd. Universitaria, Aguascalientes, Ags., C.P. 20110 Tel. 01 (449)9-10-74-00 ext. 303 Fax: 01 (449) 9-10-84-84
Correo electrónico: *smbenard@correo.uaa.mx*

estado de Aguascalientes en el contexto nacional de México y a la localidad de Margaritas en el contexto del estado de Aguascalientes, de tal manera que el lector tenga una referencia del lugar del que estamos hablando. Después pasaremos al cuerpo central de este trabajo, que se refiere a cómo se ha articulado el espacio público en el contexto del crecimiento urbano acelerado de una localidad que se hace parte de la ciudad región. Por último presentaremos algunas conclusiones.

Antecedentes

El avance de investigación que aquí presentamos forma parte de un proyecto más amplio llamado “Aguascalientes una sociedad en búsqueda de sentido entre la tradición y la modernidad” en la que actualmente participan otras dos investigadoras, Olivia Sánchez García y María Estela Esquivel Reyna. Este proyecto de investigación tiene ya varios años y consecuentemente ha tenido algunos productos, de ellos el más acabado ha sido el libro *Habitar una ciudad en el interior de México*, publicado en el año 2004.

En el proceso del proyecto y para el caso de la localidad de la que hablamos aquí, hemos recurrido a fuentes estadísticas que produce el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), realizado algunas encuestas y hecho levantamientos en campo. Sin embargo, el trabajo más fuerte que hemos realizado en esta localidad ha sido de incidencia directa, participando en proyectos con la comunidad para tratar de contribuir en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. Trabajamos en esa localidad desde el año 2000, primero con financiamiento de la Fundación Interamericana de Desarrollo y después desde el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El trabajo que aquí presentamos se centra en el análisis de unas entrevistas a profundidad hechas a principios del año 2006 a mujeres adultas de la localidad en torno a la temática de cómo han vivido los cambios que se han dado en los últimos años. Para ello hemos utilizando las herramientas de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin: 2002).

¿De qué lugar hablamos?

El estado de Aguascalientes es considerado como un modelo en el contexto nacional Mexicano. Esto responde, en gran parte, tanto a su amplio desarrollo económico como a la calidad de su entorno urbano. No es casual que en una encuesta realizada en el año 2001 sobre la calidad de vida en las principales 25 ciudades de todo el país, Aguascalientes haya ocupado el primer lugar.² Sin embargo, para seguir manteniendo esas ventajas relativas, debemos estar conscientes de que se encuentra en una situación que le exige responder a los nuevos retos de crecimiento y segregación que -de manera paralela y quizá bastante menos perceptible- se han ido presentando como contraparte de esos mismos procesos de crecimiento y urbanización tremendamente acelerados de los últimos treinta años. Pues estos mismos procesos rompieron con prácticas sociales y culturales de corte tradicional que no han sido transformados o sustituidos por patrones que garanticen una buena calidad de vida y un desarrollo integral de la población.³

El caso de Aguascalientes es relevante ya que su inserción en la economía capitalista mundial se dio con gran fuerza y tuvo resultados considerados como muy exitosos (Salmerón, 1993:4). El acelerado crecimiento de la ciudad de Aguascalientes dio como resultado la conurbación con el municipio de Jesús María, sobre todo con la cabecera municipal y con la localidad de Margaritas o Jesús Gómez Portugal. Las principales características de la expansión urbana hacia la cabecera municipal de Jesús María, sobre el Bulevar Miguel de la Madrid, es la construcción de espacios de vivienda residencial en forma de condominio horizontal y de áreas comerciales. En esa misma zona, sobre todo a lo largo de la carretera a Zacatecas, se han instalado grandes empresas, muchas de ellas transnacionales; además, ahí se encuentra el Parque Industrial del Valle de Aguascalientes (PIVA). También a lo largo de la carretera se está construyendo un mundo de viviendas de interés social apiladas en forma de tapetes interminables de pequeñas casas.

En el programa de Ordenamiento de la Zona Conurbada Aguascalientes - Jesús María - San Francisco de los Romo, se delinea un polígono virtual de la zona cuya extensión territorial es de 28,461 hectáreas, que comprende 53 localidades del municipio de Aguascalientes y 57

² Ver la encuesta realizada por el periódico *Reforma* (10 de julio del 2001).

³ Para una discusión muchomás amplia de estos argumentos, ver, Bénard, 2004.

desarrollos habitacionales, fraccionamientos y colonias de la ciudad capital; 94 localidades del municipio de Jesús María, incluyendo la cabecera; y, 52 localidades del municipio de San Francisco de los Romo. En total, 199 localidades y una población aproximada de 208,000 habitantes.

Ver mapa I

Es en este contexto que podemos ubicar a la localidad de Margaritas y analizar los procesos de transformación que está testificando en la actualidad.

Ver plano I

La localidad de Margaritas está ubicada en el Municipio de Jesús María, al norte de la ciudad de Aguascalientes, en el corredor industrial Aguascalientes Zacatecas. Esta dividida por dos carreteras: la Panamericana, o número 45, en el tramo que conecta las capitales de Aguascalientes y Zacatecas, y otra estatal que va a la comunidad de San Antonio de los Horcones y a Jesús María. Estas dos grandes vialidades han dividido a la localidad en tres partes:

- a) La hasta hoy más grande y antigua, que se conoce coloquialmente como el Pueblito.
- b) La “zona de abajo” que es la ubicada del lado oriente de la carretera a Zacatecas y que está comunicada con el resto de la localidad por dos puentes peatonales y un túnel en muy malas condiciones que fue construido hace muchos años con el fin de transportar ganado.
- c) Valle de Margaritas e INFONAVIT Margaritas en la parte sur-oriente y delimitados por las carreteras a Zacatecas y a San Antonio de los Horcones. El acceso de los habitantes de esta zona al “pueblito” es relativamente más fácil que en el caso anterior ya que la carretera a San Antonio es mucho menos transitada.

Según el Censo de 2000, la población de Margaritas presentaba las siguientes características básicas:

- De un total de 7,845 personas, el 52% eran mujeres y 48% hombres.
- Del total de los hogares (1,646), el 86% eran de jefatura masculina y 14% de jefatura femenina. La mayoría de las personas de la comunidad reportaron ser originarias o

residentes del estado de Aguascalientes; tan sólo el 11% nacieron fuera del estado o residían fuera de él en 1995.

- De la población que trabajaba, la mayoría (el 59%) lo hacía en la industria. Le siguen en importancia los servicios (34%). Tan sólo el 5% trabajaba en el campo y 2% no realizaba actividades remuneradas.
- Un poco más de la mitad de la PEA (54%) recibía entre 2 y 5 salarios mínimos. Le sigue en importancia (con un 33%) la que recibía entre 1 y 2 salarios mínimos.
- El 75% de la población vivía en hogares que cuentan con un número de entre 2 y 5 cuartos. El resto (25%) tenía de entre un dormitorio a un sólo cuarto.
- La gran mayoría de los habitantes eran dueños de su vivienda (70%), de los restantes, 17% la estaban pagando y 13 % la tenían en calidad de préstamo o rentada.

De fines de los noventa a la primera mitad del año 2000, Margaritas ha iniciado un proceso de crecimiento explosivo. Se está terminando de construir el fraccionamiento Valle de Margaritas, iniciado en 1989, y se están construyendo dos grandes fraccionamientos, Paseos de Gómez Portugal y Paso de Argenta.

La suma de los pobladores que están ocupando los tres fraccionamientos es equivalente a la población total de la localidad según datos del Censo del 2000, esto es, al rededor de 8,000 personas.

El nuevo panorama de Margaritas nos muestra una localidad que en unos cuantos años contará con más del doble de habitantes y, además, con una composición sociodemográfica muy distinta de la que ha caracterizado a sus habitantes. Asimismo, las posibilidades de coexistencia entre la población toda y sus posibilidades de “hacer ciudad” se verán muy limitadas. Esto deriva de la forma en que se ha trazado la morfología urbana: se reducen los espacios públicos de coexistencia creados específicamente para ese fin, y se consolidan los fraccionamientos urbanos cerrados sobre sí mismos y sin canales de acceso al resto de la localidad.

Veamos.

Valle de Margaritas, parte faltante (inició en 2002): 140 casas de entre 47 y 49 metros cuadrados de construcción, no cuenta con área de donación nueva. Albergará, una vez que

esté ocupado en su totalidad, aproximadamente 700 personas. Dado el tipo de viviendas que se construyeron ahí, las personas que están poblando esta parte de Valle de Margaritas son de pocos ingresos y más o menos todas tienen el mismo nivel ya que las casas son muy parecidas en tamaño y costo.

Ver plano II

Paseos de Gómez Portugal (inició en 2002): 370 casas de entre 39 y 109 metros cuadrados, 45 lotes comerciales y un área de donación de 6,000 metros cuadrados. Albergará a 1,930 personas aproximadamente. El Fraccionamiento Paseo de Gómez Portugal tiene su entrada por la carretera Aguascalientes - Zacatecas; sus calles internas difícilmente permiten el tránsito de ahí al resto de la comunidad pero al menos las hay. Este fraccionamiento tendrá una mayor diversidad en las características de la población que lo está ocupando ya que hay mayor variedad en sus tipos de vivienda.

Ver plano III

Paso de Argenta (inició en 2006): 819 lotes de 105 metros cuadrados. Éste se ubica junto a Valle de Margaritas, hacia el sur y sobre la Carretera Panamericana. Este fraccionamiento sumará poco más de 4,000 personas a la población actual de Margaritas.⁴

Este nuevo fraccionamiento es un Condominio Horizontal totalmente bardado, con dos entradas para sus pobladores y con casetas de entrada y vigilancia las 24 horas del día. No cuenta con calles que lo comuniquen con la localidad de Margaritas.

Ver plano IV

La traza de estos fraccionamientos muestra cómo se han impuesto sobre la localidad de Margaritas sin vincularlos con la morfología urbana existente. Únicamente se usó el terreno libre que existía en la localidad para ubicar estos grandes desarrollos de vivienda con su lógica propia, cerrados y desvinculados del entorno en donde se ubican. Igual como se instalaron ahí, podrían haber sido desarrollados prácticamente igual en cualquier otro lugar. En pocas palabras, no están articulados al espacio urbano existente previo a su construcción sino impuestos como parches en el mismo.

⁴ Para calcular el número aproximado de personas, se tomó el total de lotes nuevos en cada fraccionamiento y se multiplicó por cinco, que es el promedio de ocupación por vivienda en Aguascalientes.

Una contraparte de lo anterior es que los fraccionamientos no ofrecen espacios de proximidad atractivos para sus habitantes; lo que ofertan para atraer a potenciales compradores es que se ubica a una distancia razonable, pero haciendo uso del automóvil, de los equipamientos existentes en la zona norte de la ciudad capital, particularmente los centros comerciales. Esto es particularmente evidente en el caso del fraccionamiento Paso de Argenta, nótese el mismo nombre, cuyo promocional muestra a un matrimonio comunicándose por teléfono: ella va llegando al fraccionamiento por la entrada trasera, desde una avenida, y él va saliendo por la puerta principal del mismo sobre la carretera Panamericana. Así, el fraccionamiento está ubicado en un lugar que ni se nombra, la localidad de Margaritas, mirando hacia una parte de la ciudad capital, la más cara, a la que los habitantes del fraccionamiento pueden acceder sólo en automóvil, pues vivir en esa parte de la ciudad, es demasiado caro.

A pesar de concebirse como desvinculados de la localidad en la que se insertan, estos desarrollos urbanos alteran a la localidad en la que se ubican, muchas veces en detrimento de la calidad de vida de sus habitantes. En el caso de Margaritas, solamente en cuanto a la calidad de los espacios de proximidad, la presencia de los nuevos fraccionamientos propició un encogimiento de los espacios en donde los pobladores podían coexistir y realizar actividades de esparcimiento. Por un lado, se utilizaron los mismos espacios públicos para un mayor número de gente, como es el caso de Valle de Margaritas, donde construyeron viviendas para 700 personas pero cuya área de donación permaneció intacta. Por otro lado, espacios libres, como los campos silvestres del rededor de la comunidad –que la gente utilizaba para actividades de convivencia y recreativas tales como jugar, ir de día de campo, salir a caminar–, se fueron reduciendo conforme los fueron ocupando con nuevas y múltiples viviendas.

Otro elemento que muestra la construcción de estos tres nuevos conjuntos habitacionales es que entre menor sea el nivel socioeconómico de los mismos, mayor es el grado de inserción de sus habitantes al espacio de proximidad en el que se ubican. El fraccionamiento Paso de Argenta, concebido como condominio horizontal, está completamente desvinculado de Margaritas; le sigue en grado el fraccionamiento Paseos de Gómez Portugal, que aun cuando su vías de acceso central es por la Carretera Panamericana, al menos cuenta con dos pequeñas calles que lo conectan con la localidad de Margaritas y su perímetro no está bardado. Por último, el conjunto de viviendas ubicadas en Valle de Margaritas –cuyas

características lo hacen accesible a familias con el menor nivel socioeconómico en relación con las dos anteriores—, tienen que formar parte de la comunidad y compartir con los viejos pobladores los mismos espacios públicos de proximidad y los mismos equipamientos.

¿Cómo se dará la coexistencia entre los pobladores de Margaritas dentro de este nuevo contexto? Para saberlo hemos entrevistado a un grupo de mujeres que han vivido en esa localidad desde hace muchos años y que están testificando los cambios que ha sufrido la localidad a partir de la construcción de los nuevos conjuntos habitacionales.

Un espacio periurbano visto desde la perspectiva de sus pobladores

Una vez que hemos ubicado la localidad, la dibujaremos a partir de las pláticas que hemos tenido con personas de la comunidad, entrevistas que hemos analizado con las herramientas de la teoría fundamentada. Lo que presentamos aquí es producto de una primera exploración de las entrevistas, por lo que nos servirá de base para continuar el trabajo de profundización sobre las temáticas que se han ido perfilando en este primer acercamiento.

Las entrevistas se hicieron en torno a la temática de los cambios que ha habido en Margaritas en estos últimos años. A partir de las respuestas que obtuvimos, elaboramos un diagrama que expresa ese cambio, el cual es expresado así por una de nuestras entrevistadas:

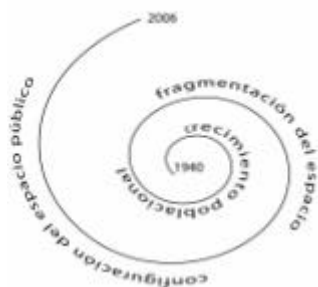
¿Ustedes sienten que Margaritas ha cambiado en estos últimos años?

¿Pueden platicarnos si han sentido cambios, qué tipo de cambios?

Informante: Bueno, que ha habido en cuanto a la población, así de que han hecho casas, en cuanto a trabajo... tenemos muchas fábricas aquí alrededor y claro en cuanto ha crecido toda la población pues también han crecido los problemas, las necesidades y todo eso.

La información que obtuvimos en las entrevistas se puede organizar en torno a tres tendencias principales: el crecimiento poblacional, la fragmentación del espacio y la configuración del espacio público.

Diagrama 1. El proceso



Crecimiento poblacional. Las personas mencionaron que la localidad ha crecido y perciben que parte de la población que se ha instalado en las nuevas viviendas proviene de otras partes del estado o del país, aunque no tienen muy claro qué tanta de la gente nueva no es originaria de Margaritas. Recibimos comentarios como los siguientes: “Este era un lugar de gente segura y conocida pero ya no. .

.” “Hay que tener mucho cuidado, no sabe uno ni con quién va a platicar. . . mejor buenas tardes, buenos días y ya.”

Estos breves comentarios nos indican que las personas ya establecidas en Margaritas percibe con reservas la presencia de gente nueva, de gente que no conocen. También denotan que no hay mucha predisposición para rozarse con ellos, más bien hay que evitarlos. Y esto puede tener consecuencias: los ya establecidos al considerar que los espacios de proximidad ya no se pueden utilizar con la misma confianza que antes, tenderán a resguardarse más en sus casas. Los nuevos pobladores, que carecen de una historia compartida con los ya establecidos, buscará la manera de adecuarse a sus nuevas condiciones y no es de sorprender que tiendan a hacer lo mismo, replegarse al ámbito doméstico. ¿Por qué? Por varias razones: de principio porque los espacios públicos son pocos; además, el modelo de desarrollo urbano está diseñado para que las personas no utilicen sus espacios de proximidad (los lugares de trabajo, los servicios y los comercios están fuera del entorno) y se transporten en camión o en automóvil.

Fragmentación del espacio. Este es percibido, actualmente, como algo dado. Cuando las personas hablan, constantemente hacen referencia a tres partes de la localidad y refieren muchas cuestiones a ellas. Las partes a las que hacen referencia son a la que llaman El Pueblito, la zona de abajo y Valle e INFONAVIT Margaritas, estos dos últimos los mencionan juntos.

Sin embargo, el proceso de fragmentación se está acentuando considerablemente tanto por la construcción de más viviendas en el fraccionamiento Valle de Margaritas, como con el desarrollo de los dos nuevos fraccionamientos, Paseo de Gómez Portugal y Paso de Argenta, que están construidos hacia fuera, prácticamente sin relación con el resto de la localidad.

Configuración del espacio público. De las tres tendencias señaladas en el diagrama anterior, centraremos nuestra atención en cómo se ha ido configurando/desdibujando el espacio público.

Si vemos hacia atrás, notamos que los habitantes de Margaritas recuerdan que existían espacios útiles para actividades recreativas y deportivas, espacios que podríamos llamar “silvestres”. Dado que alrededor de la localidad abundaban los campos, la gente podía utilizarlos para todo tipo de actividades recreativas y deportivas. Estos espacios se han ido reduciendo en la medida en que se han ido multiplicando las viviendas.

Conforme ha ido creciendo la localidad, se han ido conformando algunos espacios públicos. Prácticamente fue hacia fines de los años noventa cuando se dio un crecimiento de la localidad que se vio aparejada por una creación de nuevos espacios públicos.

Sobre la calle principal de la comunidad, Avenida Margaritas se ubican gran número de negocios pequeños, restaurantes, locales de maquinitas (videojuegos), estética, etc. Asimismo, se ubica el jardín, que es bastante frecuentado por las personas de la comunidad, sobre todo los fines de semana. Sin embargo el espacio central de la localidad, ubicado sobre esta avenida, entre el templo católico denominado Sagrado Corazón de un lado y la escuela primaria y la biblioteca pública por otro, no tiene un referente arquitectónico concreto.⁵

En INFONAVIT Margaritas y Valle de Margaritas fueron construidos en los años noventa y, consecuentemente, sus primeros espacios públicos datan de esas fechas. Después, en la primera mitad de la década de los 2000, se abrió la Plaza Comunitaria INEPJA.

En la zona de abajo se construyó un edificio que de manera intermitente ha funcionado como Centro de Desarrollo Comunitario.

Empecemos por hacer una definición del espacio público según lo entienden las personas con las que hablamos en Margaritas. Para ellas, éste es un lugar al aire libre en donde los niños y los jóvenes puedan hacer ejercicio y jugar, y que estén seguros: “Un lugar donde llevemos a los niños a jugar seguros”; “una unidad deportiva” “un parque que tenga una cancha de fútbol, básquetbol y tenga juegos y cosas así”; “un espacio para los jóvenes, para los niños, para que tengan donde jugar”.

⁵ Sobre ese espacio en particular y una propuesta urbanística para su articulación, ver, Bénard, 2007.

También mujeres en pláticas han planteado la necesidad de tener lugares donde puedan salir a reunirse, sentarse en unas banquitas a descansar y platicar:, que haya árboles; y que en las tardes, una vez que terminen sus quehaceres domésticos, puedan salir y convivir un poco al aire libre.

De los comentarios de las personas, podemos resumir que la discusión en torno a los espacios públicos está muy centrada en las necesidades de los niños; en segundo término aparecen las mujeres, generalmente madres de familia. Sin embargo, los jóvenes rara vez aparecen en las pláticas y los hombres adultos están prácticamente ausentes.

Ahora bien, el espacio público se percibe como mal distribuido en las partes de la localidad y mal utilizado por los pobladores. Los seis años que hemos trabajado en esta localidad hemos visto que hay pugnas entre las personas que viven en diferentes partes de la localidad, sobre todo en las tres ya mencionadas, por la distribución y el uso de los espacios comunes.

Así, algunas personas dicen que los espacios están concentrados en El Pueblito, “todo lo hacen allá”. Si vemos el plano de la localidad, podemos fácilmente reconocer que los lugares públicos existentes están claramente concentrados ahí. Otras personas nos dicen que el poco espacio público existente está mal ubicado porque la gente de su entorno no lo aprovecha y los demás vienen de muy lejos. En la zona de abajo, por ejemplo, existe un Centro de Desarrollo Comunitario que es el único espacio público en toda esa parte de la localidad, en donde habitan alrededor de 2,000 habitantes. En el CDC se ofrecen actividades tales como manualidades, corte y confección, estética, cocina, danza, deportes, fomento a la lectura y educación para adultos. La mayoría de esas actividades están enfocadas a los niños y las mujeres. Este lugar, sin embargo, está utilizado muy por debajo de su capacidad. Así, hay quienes argumentan que el CDC debería reubicarse ya que la gente de la zona de abajo no lo aprovecha y muchos que sí lo usan tienen que cruzar la carretera Panamericana para poder llegar, “está el DIF (CDC), toda la gente que viene acá. . . la que mantiene el movimiento. . . y la de aquí no viene”.

Aunado a lo anterior está el hecho de que personas que viven en una misma parte de la localidad no parecen ponerse de acuerdo sobre qué espacios son los que requieren. Por ejemplo, las personas de la zona de abajo han discutido por años en torno a si se necesita

una casa de velación, un templo católico, un panteón o un parque. Una mujer nos dice: “Imagínese (a los muertos) nada más los tenemos una noche. . . y nuestros hijos no sólo los tenemos una noche, los niños no están una noche, tienen un futuro por delante. . . además ya se están incinerando las personas, ya no ocupan tanto espacio, ya no es necesario hacer el panteón”.

Por último, las personas hicieron referencia a la desarticulación entre los requerimientos de la población y la acción pública de la administración municipal. Personas en diferentes momentos han solicitado espacios para equipamiento o para lugares de encuentro y se han topado con que hay pocos terrenos de los que se pueda disponer y que éstos se encuentran en lugares distintos de los que se requieren: “Siempre se ha pedido, yo siempre he oído: queremos un espacio para los niños”. “Desde que estaba chiquito Margaritas. . . llegué a oír a los Comisarios (ejidales) que siempre pedían un espacio para los jóvenes, para los niños, para que jueguen, para que tengan donde jugar. . . siempre pedir y pedir lo mismo y nunca se ha dado, no se ha podido”. “Todo el tiempo se la quitan las autoridades. . . no pues no hay, pero si tenían un lugar. . . bueno pues al dueño no le interesa vender”.

Un factor que tiene relación con lo anterior es el hecho de que la localidad (un ejido que se fue urbanizando), en la parte de abajo, que es donde menos espacios públicos hay, es la misma que no cuenta con terrenos disponibles para uso comunitario. Las partes que se han construido más recientemente, por reglamento están obligados a dejar una parte para uso municipal, lo cual comparativamente facilita la ubicación de espacios públicos. Una pobladora de la zona de abajo nos comentó lo siguiente: “Precisamente porque los que vivimos acá, únicamente tenemos donde *vivemos*, no tenemos para vender. . . entonces yo pienso que esa es una problemática por la cual no hacen nada para acá”.

Sobre los cambios y sus posibles consecuencias

La información empírica que hemos revisado nos lleva a plantear una interpretación posible de nuestros datos.

La construcción masiva de viviendas provoca un crecimiento poblacional que en unos cuantos años modifica sustancialmente la vida de los pobladores. La forma en que se acomoda a los nuevos grupos sociales en el espacio a la vez que contribuye a la diversificación social, segrega a los grupos y obstaculiza la convivencia solidaria. Así, se van cerrando las posibilidades de coexistencia pacífica con el otro y los pobladores se quedan

atrapados entre el repliegue a sus pequeños hogares y la conquista del escaso espacio público a fuerza de conflictos y luchas que se van entretejiendo en la vida cotidiana de los pobladores y minando su vida cotidiana.

Así, esa forma en que se traslapan lo nuevo y lo viejo en la localidad de Margaritas, impone una nueva segregación para lograr una mejor calidad de vida. Se cierran los espacios de proximidad, se cancelan las posibilidades de convivir con el otro, con el diferente, se multiplican los tiempos de traslado y se hace del hogar el único espacio en donde las familias pueden, o imaginan poder, cubrir no sólo sus necesidades vitales, afectivas y recreativas, sino hasta las sociales y culturales. Así se sobrecarga el ámbito de lo privado.

El ejemplo en donde este proceso se está viendo con mayor evidencia es en la parte nueva del fraccionamiento Valle de Margaritas, donde las 140 casas de entre 47 y 49 metros de construcción, sumarán alrededor de 700 personas más, pero que compartirán la misma área de donación existente previa a su llegada.

Los nuevos pobladores quedaron enmarcados en un pequeño espacio que colinda, hacia el oriente con los pobladores de Valle de Margaritas, con un nivel de ingresos más alto; hacia el sur con pobladores de INFONAVIT Margaritas, quienes también son de escasos recursos pero han sido los primeros pobladores de esa parte de la localidad (1989); y, hacia el poniente, con la barda que colinda a lo largo de su fraccionamiento con el condominio horizontal Paso de Argenta.

Los espacios de coexistencia construidos ahí son dos canchas, una de fútbol y una de básquetbol, y una Plaza Comunitaria (bodega reciclada que consta de tres salones y un espacio para uso de computadoras con servicio de internet, donde además se imparten clases de educación para adultos). Las canchas, sobre todo la de fútbol, son un ejemplo de buen uso del espacio público: están en buen estado y bien alumbradas, muchos jóvenes acuden a ellas para jugar y encontrarse con sus amigos y amigas, y hasta altas horas de la noche pueden disfrutar del espacio dada la buena iluminación con que cuenta. No obstante, los espacios se han ido saturando y es muy probable que vayan surgiendo más conflictos entre los pobladores en torno a su uso.

Seguramente es ahí en la parte de la localidad en donde mayor se sentirá la presión a la población propiciada por el modelo de crecimiento urbano actual. Por ello, la investigación que hemos realizado hasta el momento nos indica que debemos centrar nuestra atención en esa parte de la localidad, hacer una investigación más a fondo de cómo se está desarrollando este fenómeno de tal manera que podamos profundizar sobre las temáticas y llegar a conclusiones más sólidas.

Bibliografía

Bénard, Silvia (2007). "Rescatar el espacio público", *Revista Parteaguas*, Instituto Cultural de Aguascalientes, invierno, 2(7):42-45.

_____ (2004). *Habitar una ciudad en el interior de México. Reflexiones desde Aguascalientes*. 1ª edición. Sistema de Investigación Miguel Hidalgo - Consejo Municipal para la Cultura y las Artes – Centro de Investigaciones y Estudios Multidisciplinarios de Aguascalientes - UAA, México.

Borja, Jordi (2003). "La ciudad es el espacio público", en Ramírez Kuri, Patricia. *Espacio público y reconstrucción ciudadana*. 1ª edición. México: Miguel Ángel Porrúa – FLACSO, México.

XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México.

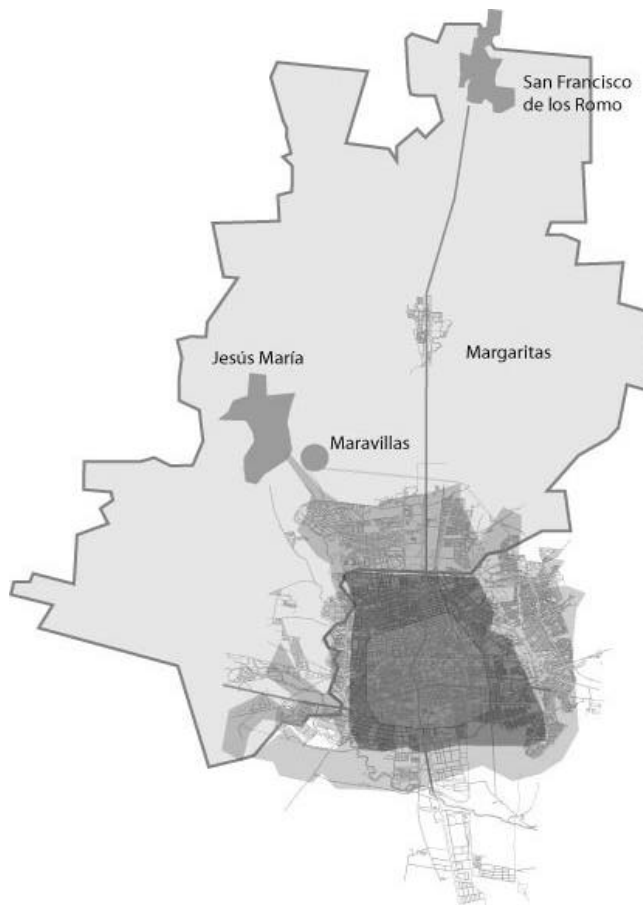
XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México.

Jiménez Huerta, Edith (1994). *El principio de la irregularidad. Mercado del suelo para vivienda en Aguascalientes, 1975 – 1998*. 1ª edición. Universidad de Guadalajara – Juan Pablos – CIEMA, México.

Salmerón Castro, Fernando (1993). "Gobierno local y crecimiento económico en Aguascalientes (1970 – 1990)". *Espacios. Cultura y sociedad*, vol. 3, 12, p. 3-9, México. *Sector exportador de Aguascalientes, 1992 – 1997 (1997)*. CEDECE, México.

Strauss, Anselm y Juliet Corbin (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. 1ª edición en español, Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.

Mapa I.



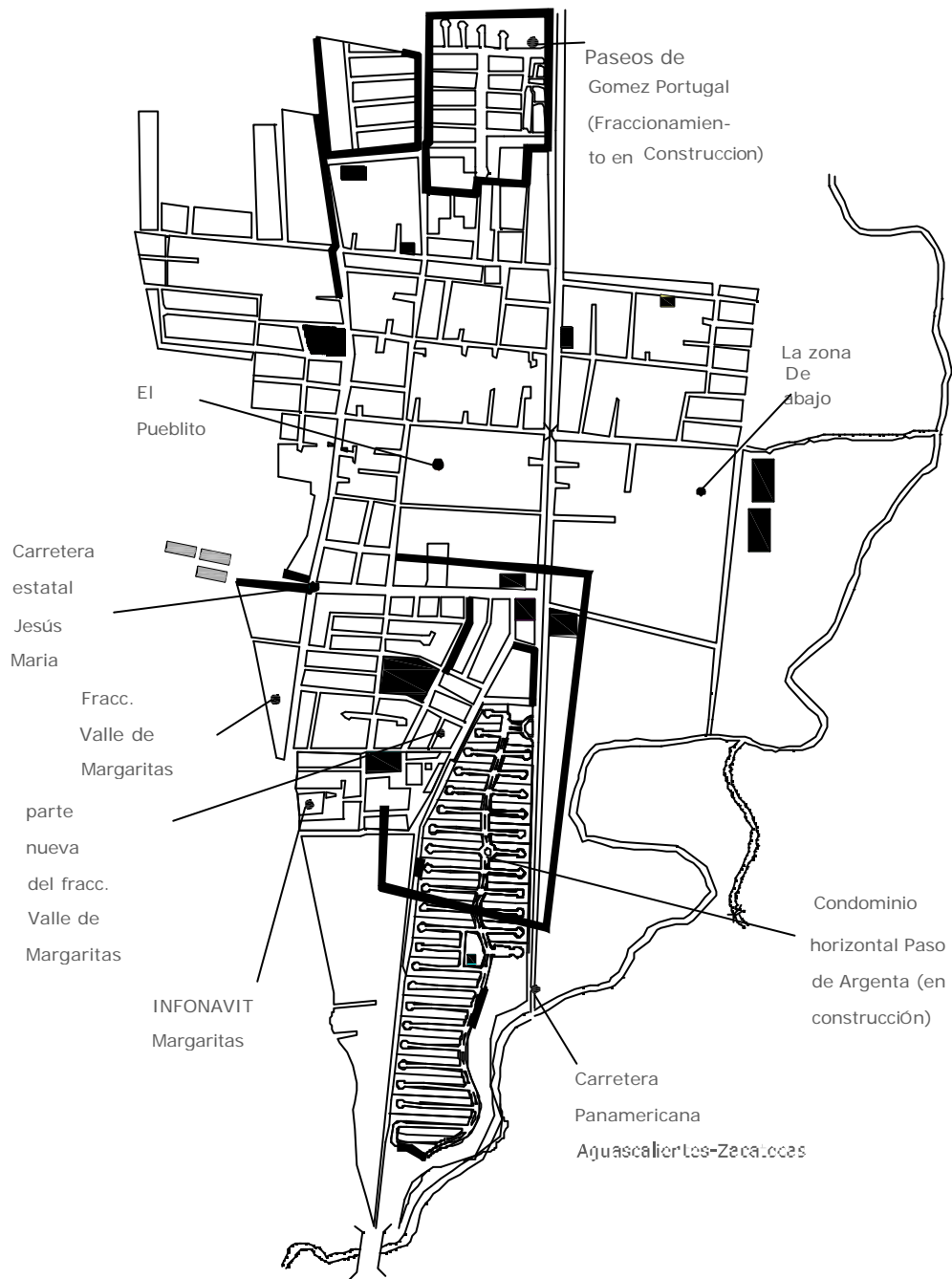
Conurbación de la
ciudad de
Aguascalientes

Fuente:
Polígono delineado por la
SEDESQ, sobre el cual se superpusieron
las manchas urbanas de mayor extensión.

Plano I.- Margaritas: una localidad suburbana en crecimiento explosivo



MARGARITAS



Plano II



Fraccionamiento Jesús Gómez Portugal



Simbología	
	Casas de 1 recamara (39 m ² construido)
	Casas de 2 recamaras (49 m ² construido)
	Casas de 3 y 4 recamaras (59 a 109 m ² construido)
	Área comercial
	Área de donación

Plano IV.- Condominio horizontal Paso de Argenta

